

Encuentros*

PANTALLAS: Cien años de Berlanga **LITERATURA:** Centenario de la muerte de Emilia Pardo Bazan

ESCENARIOS: Joana Serrat, de Vic a Texas **ARTE:** Isabel Muñoz premio PHotoESPAÑA 2021



Ilustración: Iván Mata Tamayo

Pantallas



Berlanga

Cien años del genio que nos retrató

Este 2021 se celebra el centenario de Luis García Berlanga. Exposiciones, libros y ciclos homenajean al cineasta que mejor retrató la España de la segunda mitad del siglo XX

ALOMA RODRÍGUEZ

José Luis Borau propuso una definición de “berlanguiano” para el Diccionario de la lengua española: “situaciones absurdas, comicidad cáustica y enfoques grotescos que a veces proliferan en una sociedad difícil de meter en cuadro”. La que finalmente ha aceptado la RAE este año en el que se cumplen cien del nacimiento de Luis García Berlanga es mucho más sosa y amplia y se queda en un frío “perteneciente o relativo a Luis García Berlanga” y “Que tiene rasgos característicos de la obra de Luis García Berlanga”. Luis Alegre, que conoció a Berlanga en 1984 durante el rodaje de *La vaquilla* en *Sos del Rey Católico*, explica en el libro ilustrado *¡Hasta siempre, mister Berlanga!* (Random Comics) que el cineasta valenciano “colocó un espejo y nos vimos deformados, pero nos reconocimos de inmediato”.

Berlanga nació el 12 de junio de 1921 en Valencia y aun así, decía él mismo, era un pesimista. Durante mucho tiempo, casi hasta el final de su vida, Berlanga creyó que su nacimiento coincidió con la batalla final del Desastre de Annual, que en realidad tuvo lugar entre finales de julio y principios de agosto de 1921. Quizá era

una manera de ligar su destino al desastre y forjar “su leyenda de imbatible pesimista experto en retratar desengaños y derrotas”, como escribe Alegre. Ese no es, claro, el único libro que ha aparecido aprovechando el centenario del cineasta que inaugura su propio género: se ha reeditado también el libro de conversaciones *El último austrohúngaro* (Alianza editorial) con Manuel Hidalgo y

En la caja fuerte del Instituto Cervantes, abierta hace unas semanas, guardó un guion nunca rodado, ‘Viva Rusia’, que cerraba la serie nacional.

Juan Hernández Les; Miguel Ángel Villena ha obtenido este año el premio Comillas con Berlanga. Vida y cine de un creador irreverente (Tusquets). La Filmoteca española ha programado un ciclo con las películas de Berlanga en el cine Doré, coedita un libro colectivo en dos volúmenes, *Furia española*. Vida, obra, opiniones y milagros de Luis García Berlanga (1921-2010), cineasta y además ha realizado entrevistas con diferentes cineastas españoles, en co-

laboración con el Institut Valencià de Cultura, entre otras instituciones, disponibles en la red. Es solo la punta del iceberg de las celebraciones del centenario, se añade también la apertura de la caja fuerte depositada en el Instituto Cervantes en 2008, dos años antes de su muerte, y que reveló un guion: *Viva Rusia*, que se unía a la serie de *La escopeta nacional*, *Patrimonio nacional* y *Nacional III*. El contenido de la caja pasa a integrarse en la muestra *Berlanguiano*. Luis García Berlanga 1921-2021 que acoge la Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la que Berlanga era miembro. El Año Berlanga es un pretexto fabuloso para revisar o ver por primera vez sus películas; muchas de las cuales forman parte del imaginario popular español.

Berlanga explicaba que para él, a pesar de todo, la Guerra Civil tuvo algo de largas vacaciones. Poco después, marchó como voluntario a la División Azul, explicaba esa decisión como el fruto de una mezcla de rebeldía familiar que le hacía sentir veleidades falangistas y al mismo tiempo, creía que ese alistamiento voluntario podría interpretarse como un sacrificio que aliviaría la condena a pena de muerte de su pa-

dre. A la vuelta del frente ruso se instaló en Madrid y se matriculó en el Instituto de Investigación y Experiencias Cinematográficas. Allí conoció a Juan Antonio Bardem, en quien vio un cómplice, el primer interlocutor, y el primer aliado. Juntos rodaron y codirigieron *Esa pareja feliz* (1951), y colaboraron en los guiones de *Bienvenido, Mr. Marshall* y *Novio a la vista*.

Su encuentro con Rafael Azcona forjó un tándem feliz y fructífero: juntos retrataron su sociedad con crudeza, sentido del humor y humanidad

El otro encuentro feliz, sobre todo para la historia del cine, es el que se produce con Rafael Azcona. Como explica Fernando Trueba, los dos se van a complementar muy bien para retratar una sociedad con mucha crudeza sin dejar de ser divertida. En Luis García Berlanga. El sentimiento austrohúngaro de la vida, documental de David Herranz y Alberto Bermejo para *Imprescindibles*, de TVE, se rescatan fragmentos de entrevistas a Azcona y Berlanga donde cuentan su método de

trabajo: pasar unas dos horas, desde el mediodía hasta la hora de comer, sentados en un café o en una terraza hablando un poco de todo. Hacia el final surgía algo de lo que tirar, y cuenta Azcona que nunca empezaba a escribir antes de saber cómo acababa. En este método sencillo hay un detalle fundamental: que estaban atentos a lo que sucedía alrededor, que prestaban atención y oído a las conversaciones, a los gestos, a los detalles, que son fundamentales en sus películas para construir esa impresión de realidad. El resto es historia: *Plácido* (1961), *El verdugo* (1963), *Tamaño natural* (1974), con guion de Jean-Claude Carrière, *La vaquilla* (1984), *Todos a la cárcel* (1994) y su último largo, *París-Tombuctú* (1999). Entre tanto, además, dirigió la colección de literatura erótica “La sonrisa vertical” en Tusquets, presidió la Filmoteca Nacional –de cuyo cese se enteró casi accidentalmente en un encuentro con Javier Solana que reveló el despido casi sin querer; la anécdota aparece recogida en *Todos a la cárcel*– y tuvo también un espacio erótico en *La esquina de la noche*, de RNE. El erotismo fue su otra gran pasión y se cuela también en sus películas.



“Berlanguiano. Luis García Berlanga (1921-2021)”

La Academia de Cine rinde homenaje al cineasta en ‘Berlanguiano. Luis García Berlanga (1921-2021)’, una gran exposición que se podrá ver desde el 9 de junio al 5 de septiembre en la sede de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid.

La exposición ofrece un recorrido que identifica la trayectoria cinematográfica de Luis García Berlanga y, en paralelo, instantes de la vida española retratada por míticos fotógrafos nacionales e internacionales que miraron e interpretaron coetáneamente esa realidad autóctona.

Berlanga hizo de la necesidad virtud tanto en el contenido como en la forma: usaba el plano secuencia, que le permitía disponer a los personajes y desarrollar las escenas y le liberaba de la técnica y precisión que requieren otros movimientos de cámara. Se centró en perdedores y antihéroes, como él creía ser, que tratan de mejorar su vida de manera más o menos limpia y que acaban en la misma situación o peor. Convirtió el encargo de una película con folclórica en una fábula ácida sobre el plan Marshall, por ejemplo. Sus películas traspasan el costumbrismo y se convierten en universales, en parte porque su interés por lo que llamaba “la biología” las convierten en retratos humanistas. Él, que tanto bebió del neorealismo italiano y que tanto admiró a Billy Wilder, entre otros, nos dio tantas reflexiones sobre la condición humana cómo estamos constreñidos por nuestras circunstancias como sus maestros. En el final de *El verdugo*, una de sus obras maestras, el verdugo novato tras entregarle el dinero por su primer servicio a su mujer, el verdugo novato dice que no lo hará más. Su suegro, con el bebé en brazos, responde quitándole importancia: eso mismo dije yo la primera vez. Nuestro nadie es perfecto.



El final de “El verdugo”

Es, quizá, la mejor escena del cine español. De hecho, el propio Berlanga contaba que, cuando un amigo le explicó la anécdota de un verdugo destrozado porque tenía que ejecutar a una mujer, en seguida imaginó aquella imagen. Se trata de una habitación enorme, con una puertecita al fondo. Por todo este espacio es arrastrado el protagonista, que se resiste a llevar a cabo la que tiene que ser su profesión.



“Plácido”: “nuestro pobre”

Aunque quizá la mejor escena de “Plácido” sea la del sorteo de personas sin hogar que se hace ante todo el pueblo bajo el lema “invite a un pobre a cenar”, una de mis secuencias favoritas es otra. Se trata de la discusión, rodada en un berlanguiano plano secuencia, entre una familia, que se lamenta de que sea justamente “su pobre” el que se haya puesto enfermo. La hipocresía y la lucha de clases, pasada por el filtro del humor crítico.

Berlanga, en cuatro momentos

En el centenario de Berlanga, recordamos algunos de los momentos más brillantes de su dilatada y brillante carrera.

Por Violeta Kovacsics



“Americanos, les recibimos con alegría”

No es una escena, sino una canción. La fiesta que organizan en Villar del Río para dar la bienvenida a los americanos, que llegan para salvar de la hambruna a la España de la posguerra, no solo se muestra en los balcones adornados sino en una tonada que se ha convertido en todo un himno para retratar un país, un momento histórico y el provincianismo en el que tanto se fijaría Berlanga. Evidentemente, al final de “Bienvenido mister Mashall”, los americanos cruzaron Villar del Río sin más.



El imperio Austrohúngaro

Siempre, siempre, siempre, Berlanga hacía referencia al extinto Imperio Austrohúngaro. También lo hizo en “Novio a la fuga”, que aunque no contiene la puesta en escena típica de Berlanga (plano secuencia), sí que revela su sentido del humor. En el arranque, que parece sacado de una película de Lubitsch, que muestra el trato de favor de los examinadores de una escuela a un niño de buena cuna. Mientras, el pobre protagonista suspende, porque no tiene ni idea del Imperio Austrohúngaro.



La caza del conejo

Seguramente, en el gusto del plano secuencia de Berlanga, algo tuvo que ver Jean Renoir y su dominio de la profundidad de campo. Quizá por eso, en “La escopeta nacional”, rinde homenaje a su obra maestra, “La regla del juego”. Las dos son disecciones de una clase social alta y en extinción, y de una violencia latente. En la escena de caza, Berlanga combina su gusto por el plano secuencia con el montaje fragmentado que Renoir usó en su película. Todo con Jaume, el catalán interpretado por José Sazatornil, en medio: él mata un conejo cuando la cacería era de perdices.

Ensayo gráfico

LO "BERLANGUIANO"

POR ALAN SALVADÓ

En los últimos tiempos, se ha convertido en un lugar común observar la realidad española (social, política, económica entre otras) y definirla como "berlanguiana". Quizás demasiadas veces utilizamos dicho adjetivo y poco a poco pierde su sentido y fuerza originales. O quizás, lo contrario, son demasiadas pocas veces las que nos servimos de él para definir un universo que nos es harto familiar. ¿Pero qué significa en esencia? Lo "berlanguiano" tiene algo de "quijotesco", tiernos sueños de gente ordinaria que la crueldad y voracidad del mundo se empeñan en hacer explotar para devolvernos de nuevo a las miserias de lo real. Lo "berlanguiano" tiene algo de "kafkiano", héroes del día a día que por las vicisitudes económicas (la mayoría de las veces) o sociales acaban prisioneros de los engranajes de una sociedad que se muestra implacable, arrastrados hacia precipicios a los que nunca hubieran sospechado asomarse. Lo "berlanguiano" tiene algo de "azcona", del sentido irónico ante las tragedias que nos acechan continuamente y la negritud que tiñe con su manto situaciones patéticas e inimaginables. Lo "berlanguiano" tiene algo del esperpento, como si lo que nos rodeara fuera continuamente el reflejo de un espejo que nos devuelve una imagen deformada de una comparsa de carnaval. Lo "berlanguiano" tiene algo del culto fetichista, de la sacralización de obscenidades y rituales privados que el deseo humano acaba por sublimar. En definitiva, el imaginario español tiene algo de "berlanguiano". Y viceversa, lo "berlanguiano" tiene algo de profundamente español.





Literatura

Escritores muertos que siguen hablando

El placer de leer entrevistas profundas a escritores brillantes

MARC CAELLAS

Durante varios meses, publiqué en estas mismas páginas una serie de conversaciones entre autores que admiro. Gil de Biedma con Szymborska, Clarice Lispector y Bioy Casares, etc. El juego era poner a conversar a escritores muertos que, en vida, quizás no habían tenido la oportunidad de hablar en entre ellos, ya fuera por vivir en épocas o contextos distintos, o por falta de interés en el otro. El procedimiento consistía en extraer declaraciones registradas en entrevistas, diarios o artículos y ponerlas en diálogo unas con otras. El resultado eran conversaciones brillantes sobre la escritura. Eran ficticias, pero “reales” al mismo tiempo. Eran póstumas, pero estaban muy vivas.

En una nueva vuelta de tuerca al género de la entrevista literaria, se edita en España Entrevistas de ultratumba (Libros del Kultrum), una serie de conversaciones entre autores vivos y autores muertos. En este caso el procedimiento aumenta las dosis de ficción y las más exitosas son aquellas en las el autor vivo lleva al límite ese improbable encuentro con el muerto. Un Geoff Dyer puesto hasta las cejas entrevista a Friedrich Nietzsche y le suelta perlas como ésta: ¡Enhorabuena! A todos los efectos te has convertido en el gran hermano de la influencia filosófica perdurable. Dyer juega con los conceptos filosóficos de Nietzsche y consigue que éste confiese que “lo que más me perturbaba del eterno retorno era la posibilidad de reencontrarme con mi hermana”. Es un combate desigual. Dyer supe sus carencias con la ventaja de campo que da entrevistar desde el futuro. “¿Piensas que de algún modo, con todas esas cosas que escribiste sobre Dioniso y tanto bailoteo alrededor del fuego... crees que anticipaste de algún modo el festival Burning Man?”

El que parece estar sorprendentemente sobrio es el escritor mexicano Carlos Velázquez, que entrevista al añorado escritor argentino Rodolfo Fogwill. Su estrategia consiste en hacerle decir a Fogwill verdades que muchos pensamos y casi nadie se atreve a

publicar para ahorrarse polémicas y/o demandas. Estamos de acuerdo: un libro póstumo debe ser un hallazgo, no una carga. El caso Bolaño confirma lo que predijo Fogwill: “Un día las editoriales se desharán de los autores”. Velázquez opina que en la historia del archivo Bolaño hay de todo: traición, dinero, infidelidad, menos buena literatura. La cagó en no destruir su archivo. Fogwill, en cambio, se decanta por “dejarles algo a las viudas y a los hijos”.

Mi preferida es la de Michel Faber a Marcel Duchamp, que confirma nuevamente que su legado e ideas no es que sigan vigentes, es que son el pivote sobre el que giran muchos de los debates del arte contemporáneo, más de cien años después. “Los artistas de hoy

son unos adictos a la crítica. Ha dejado de importarles lo que ocurre o deja de ocurrir cuando una persona se planta delante de sus obras. Solo ansían las reseñas”. Por Duchamp nos enteramos que todo el “puñetero” cielo está de-

El escritor siempre está intentando engañar al lector

corado con Rothkos, lo cuál hace que le entren ganas de quitarse la vida, aún estando muerto. Su última genialidad es escoger a Jack Vettriano como el artista moderno de quién coleccionaría su obra. Ante el pasmo de su entrevista-

dor, Duchamp lo justifica porque los personajes de sus cuadros saben vestir.

Entrevistas de ultratumba es un artefacto explosivo que bien podría encontrar su lugar en la biblioteca al lado o entre los dos tomos de The Paris Review (Entrevistas). Publicado por Acanalado, los dos volúmenes son tanto un inagotable taller literario como un perfil desviado de algunos de los escritores más relevantes del siglo XX.

Sorprende, en muchos casos, la agresividad del periodista, a la que ciertos autores responden con desdén o mayor descaro. Así, Hemingway boxea con Plimpton y le suelta crochets a la mandíbula: “el autor escribe para ser leído, y cualquier explicación o di-

sertación debería ser innecesaria. No le quepa la menor duda de que en un libro siempre hay mucho más de lo que se capta en una primera lectura y, como creador, el escritor no tiene por qué explicar nada o andar ofreciendo visitas guiadas por los parajes más complejos de un texto”.

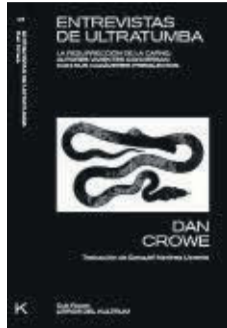
En otros casos, la conversación parece fluir con placidez, como si ambos disfrutaran del intercambio. Es el caso de Joan Didion respondiéndole a Linda Kuehl. Dice Didion: El escritor siempre está intentando engañar al lector para que escuche su sueño. Dice Didion: Las mujeres dejan que los hombres se suiciden. Dice Didion: Para mí escribir cualquier cosa es como caminar por la cuerda floja.

Para los que vieron la floja serie sobre los Durrell les recomiendo la entrevista a Lawrence. La manera cómo Gene Andrews y Julian Mitchell lo presentan es de traca: “Lawrence Durrell es bajito pero en absoluto pequeño. Va vestido con tejanos, camisa escocesa, chaqueta de marino; tiene el aspecto del dirigente de algún sindicato menor que hubiera logrado fugarse con los fondos”. Durrell explica por qué tuvo que alejarse de su Inglaterra natal para hacerse escritor. Durrell no soportaba el modo de vida inglés, siempre preocupado por la perfección o la ruina moral. En cambio, en Francia o Grecia uno se siente como un buen o mal queso. “La actitud hacia el arte de un francés es la actitud de lo que es viable, comestible, por decirlo así. Es algo perfectamente arraigado en la tierra, terre à terre”. Durrell también regala una definición de artista como “alguien que excava, desentierra y profundiza en partes de la experiencia accesibles a cualquiera, pero él las exhibe como un espantapájaros para mostrar lo que es posible hacer con ellas”.

Termino con la indomable Dorothy Parker, a quién es imposible no querer: “Nadie es capaz de escribir con tanta ironía sin tener un profundo sentido de la injusticia; la injusticia que sufren aquellos miembros de la especie que son víctimas de la estupidez, las pretensiones y la hipocresía”.

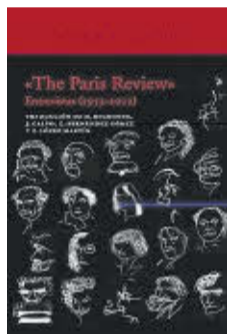


Lecturas



Entrevistas de ultratumba

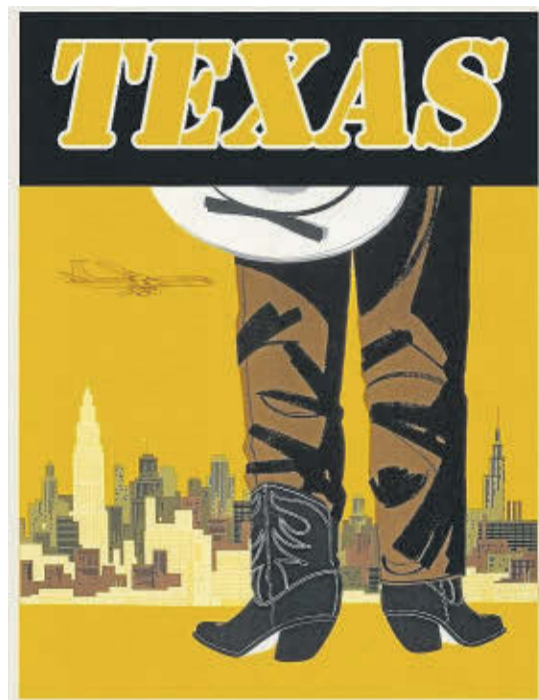
Dan Crowe
Editorial Libros del Kultrum,
2021



«The Paris Review»

Entrevistas (1953-2012
estuche con dos volúmenes)
Editorial Acanalado, 2020

Novela



Cartel de Texas que representa el entorno en el que Luis y Camila dan rienda suelta a su amor.

PUBLICDOMAINPICTURES.NET

Una historia de amor única

El poeta, dramaturgo, ensayista, guionista y productor publica su primera novela

Título:
Los días perfectos

Autor: Jacobo Bergareche
Editorial: Libros del Asteroide
Precio: 18.95 €

ANA PUNSET

Luis es un periodista venido a menos, casado, residente en Madrid que viaja a Austin (Texas) cada año para realizar un reportaje. En uno de esos viajes conoce a Camila, una arquitecta mexicana, y se hacen amantes. Es con ella con quien pretende reencontrarse esta vez también, pero justo antes de partir recibe un mensaje de ella que le invita a terminar su relación. En ese proceso de asimilación, topa con las cartas que William Faulkner escribió a su propia amante, Meta Carpenter, y su lectura le ofrece una visión del recorrido que realiza el amor hasta llegar a la nostalgia. Así, Luis decide escribir dos cartas; una a su amante, Camila, y la otra a su esposa, Paula.

Jacobo Bergareche ahonda en el proceso del amor a lo largo de esta novela epistolar que es 'Los días perfectos'. Mediante una prosa penetrante y llena de matices que demuestra un profundo conocimiento del lenguaje, expone de manera conectada todas las cuestiones que se le plantean. Luis ama a su esposa, Paula, pero tras un matrimonio de diecinueve años, se encuentra deseando algo

extraordinario, o intenso, que le sucede en Austin, cuando conoce a Camila en el hotel en el que se aloja. Se enamora de ella tras una tarde disfrutando juntos de esa vida lejos de lo habitual, en la ciudad texana, en la que los dos llegarán a disfrazarse también para integrarse en esa fantasía llena de honky tonks y cow boys. Así, frente al desgaste de una relación larga que el autor describe con imágenes sobrecogedoras como "un enorme buque, cargado de contenedores apilados (...) insoportablemente lento sobre un océano demasiado ancho", presenta la pasión de los primeros días del enamoramiento como "un contrapeso preciso" para equilibrar ese buque y ayudarlo a navegar rápido. Sin embargo, Camila pone fin a ese equilibrio con un mensaje en el que le pide al protagonista: "Quedémonos el recuerdo", lo que le lleva a plantearse el significado de las últimas veces y cómo afrontarlo, entre otros temas.

Las cartas halladas entonces en el Harry Ransom Center por Luis se convierten en el hilo conductor de la narración. Algunas de ellas se incluyen en la novela, también los dibujos hechos por el propio Premio Nobel. La lectura que realiza Luis de ellas le hace colisionar con un reflejo de su propia historia, como si todas las historias de amor pudieran unificarse hasta universalizarse, y se encuentra apropiándose de esa famosa frase de Faulkner: "Entre la pena y la nada, elijo la pena" al analizar su propia postura frente al amor.

Narrativa

La casa como pesadilla

Carmen Maria Machado nos relata En la casa de los sueños la experiencia de amor tóxico que vivió junto a su pareja, al mismo tiempo que reflexiona sobre la identidad queer y las representaciones artísticas del acoso psicológico en relaciones lésbicas

Título:
En la casa de los sueños

Autor: Carmen Maria Machado
Editorial: Anagrama
Precio: 19,90 €

ALAN SALVADÓ

Vivimos y construimos gran parte de nuestras vidas en base del hogar (dulce hogar), este espacio físico y mental en el que nos sentimos seguros y protegidos del mundo exterior. Emplazamiento al que regresamos continuamente, o bien de forma diaria o bien después de largos viajes, pero en el que sabemos que encontraremos todo aquello que nos devuelve a nosotros mismos, a nuestra identidad. Por este motivo, hablar de la casa de los sueños es hablar de aquella metáfora de todo aquello a lo que aspiramos ser o llegar a ser, tanto como personas individuales o bien como parejas. Existe así, una "casa de los sueños" en la mente de cada uno, en el proyecto de vida compartida de cualquiera que sueña emprender un nuevo camino. Bajo esta premisa, Carmen Maria Machado plantea cada capítulo de En la casa de los sueños como una variante de dicha casa: "la casa de los sueños" como "palacio de los recuerdos", como "thriller de ciencia ficción", como "culebrón", como "Barbazul", como "novela romántica", como "comedia porreta", como "giro argumental"... y así hasta completar un extensísimo catálogo de variantes de este espacio. Cada modalidad de casa de los sueños sirve a la escritora norteamericana de origen cubano para narrar la experiencia de maltrato doméstico vivida junto a su novia, durante sus años de universidad. Bloomington, Iowa, es el lugar idílico en el

que ambas deciden emprender un proyecto compartido. Sin embargo, desde el momento en que viven juntas, la escritora empieza a descubrir una cara desconocida en su novia, que hasta aquel momento había permanecido oculta: el control obsesivo, los insultos, los intentos de agresión, las vejaciones... son una parte del acoso psicológico al que es sometida. Todo ello desemboca en el terror paralizante, en el miedo a ser tarde o temprano maltratada también físicamente e incluso a ser asesinada. La toxicidad de la relación obliga a Carmen a cambiar de hábitos, a tener que mentir acerca de su día a día por miedo a represalias, o a esconder sus sentimientos ante una persona que en un instante es capaz de transitar desde el cariño o la máxima lascividad hasta el odio extremo y el insulto vejatorio. En paralelo al relato autobiográfico, que encierra un bello y esperanzador giro en los acontecimientos que parece sacado de la ficción, la autora convierte también En la casa de los sueños en una investigación alrededor de los textos, películas y series que representan al colectivo queer y el maltrato doméstico, un binomio del que se ha hablado muy poco y que para la autora es fundamental visibilizar, tanto para el conjunto de la sociedad como para comprender su propia experiencia. El gesto sincero de contar lo vivido es una forma de tejer tanto una memoria individual que, aunque duela, debe permanecer en el cuerpo como forma de no olvidar y, al mismo tiempo, es la contribución a una memoria colectiva que se ha nutrido del maltrato doméstico ejercido por hombres hacia mujeres y al que las relaciones entre mujeres también pueden verse abocadas. Reconocer la existencia de este maltrato es una forma de afirmación de una identidad.



Imagen del film de terror gótico Rebecca (Hitchcock, 1940).

Literatura

La resurrección
de Doña Emilia

Se celebra el centenario de la muerte de Emilia Pardo Bazán, y además de las resurrecciones de muchas de sus obras, podemos intuir cómo habría deseado ella volver de entre los muertos

BÁRBARA AYUSO

A Emilia Pardo Bazán (A Coruña, 1851-Madrid, 1921) le gustaban las resurrecciones. Al menos para el jugueteo literario. Esa figura del fallecido que vuelve a la vida era una constante a la que la escritora gallega regresaba de tanto en tanto, en cuentos como «En Semana Santa» o «Sangre de brazo» y el más célebre «La Resucitada». En él, Dorotea de Guevara despierta en el sepulcro y trata de recuperar lo que componía su vida antes de ser cubierta por un sudario: su marido, sus hijos, sus criados. Pero los acontecimientos no son lo que anticipa en su feliz retorno, y una idea empieza a restallarle dentro: «De dónde tú has ido vuelto no se vuelve...», se dice.

Este 2021 se celebra el centenario de la muerte de Emilia Pardo Bazán, que falleció el 12 de mayo de 1921 a causa de una gripe que se complicó debido a la diabetes. Y hasta cierto punto puede afirmarse que murió como lo que fue: la mejor exponente de la narrativa del siglo XIX de nuestro país. Tuvo honores, reconocimientos y un retrato de Joaquín Sorolla. Su prestigio fue incuestionable en vida, no tuvo que esperar a que la muerte la blasonara con él. Fue pionera en casi todo: feminis-

ta radical en un siglo sin feministas, divorciada sin divorcio, primera catedrática, corresponsal y cronista de Madrid, progresista y conservadora al tiempo, autodidacta, aristócrata, otrora carlista y siempre escandalosa. Pero por encima de todo, empecinada infatigable.

A la monumental y exquisita biografía de Bazán escrita por Isabel Burdiel, se le une por mor del centenario otra titulada «Emilia Pardo Bazán. La luz en la batalla», de Eva Acosta, que ahonda en rincones poco tópicos de la escritora. Un complemento perfecto a la catarsis de publicaciones recientes que se agolpan en librerías: desde novelas inéditas como la policiaca Selva, hasta una reedición en doce tomos de sus obras completas. Y por supuesto exposiciones, obras teatrales y diversos actos que durante todo el año homenajearán a Pardo Bazán en toda la geografía española. Madrid y Galicia serán las comunidades que más pecho sacarán por su literata más ilustre.

El centenario reviste un aroma festivo que recuerda a uno de los muchos artículos que Bazán publicó en la revista La ilustración artística, titulado, no casualmente, «Resurrección». Teóricamente concebido como una crónica del carnaval de Madrid en 1898, es





Retrato de Emilia Pardo Bazán
hecho por Joaquín Sorolla en
1913.

una de esas ocasiones en las que la autora aprovechaba para afilar el verbo y decir algo más. Apenas un mes después del estallido de la guerra con EEUU, la condesa hace una encendida defensa de la celebración ante (o precisamente) el desastre vivido. «Florencia gozó y se divirtió más que nunca después de haber pasado por los horrores de la peste negra; los franceses, al apagarse la sangrienta hoguera de la revolución, iniciaron los regocijos y el libertinaje del Directorio; pero nosotros les batimos el record (iqué bárbara frase!) repicando las castañuelas y agitando los cascabeles de la clásica Locura, mientras todavía nos oprimen las entrelazadas sierpes de las furias, símbolo de la guerra, y cuando nos amagan todo género de asolamientos y fieros males», dice. Palabras que, leídas hoy a las puertas de la ansiada salida pandémica, dejan patente cómo querría Doña Emilia volver cien años después: con una Resurrección festiva, con confetis.

A diferencia de su Dorotea, Emilia Pardo Bazán vuelve de entre los muertos sin ánimo de reclamar nada de lo que aún se le debe (un entierro en el Pazo de Meirás y un sillón en la Real Academia) sino alzando una copa en su honor. De dónde ella fue, sí que se vuelve.

Lecturas



Emilia Pardo Bazán: La luz en la batalla

Eva Acosta
Editorial El Viento, 2021



Emilia Pardo Bazán Isabel Burdiel

(COLECCIÓN ESPAÑOLES EMINENTES)
Editorial Taurus, 2021

Reseña

La Sirena negra: danzando con la muerte

La Editorial Nocturna publica «La Sirena Negra», una novela de Pardo Bazán plagada de sombras



Título: La sirena negra

Autor: Emilia Pardo Bazán
Editorial: Nocturna

BÁRBARA AYUSO

Gaspar Montenegro vive, pero no quiere. O no del todo. El diletante pasea por un Madrid nocturno, ensimismado en sus fantasías, explorándose el alma y las uñas a un tiempo. Tiene posibles, aún juventud y de decidirse, una esposa en ciernes. Pero su cabeza solo martillea «La Seca», como un temor y un deseo fúnebre, obsesivo y paralizante. A todas luces, Gaspar está bailando su propia Danza Macabra, esa manifestación artística medieval que más allá de recordarnos que estamos condenados, con una belleza insólita, lo celebra.

Eso es exactamente «La Sirena Negra», una novela que Emilia Pardo Bazán escribió en 1908 cuando ya coqueteaba con dejar atrás el naturalismo. Rescatada ahora por la editorial Nocturna, nos devuelve una de las fases más estimulantes de la escritora, que sucumbe ante ese embrujo de lo oscuro. La historia de un Gas-

par deambulante le sirve para soltarse la melena en lo formal y mezclar lo introspectivo, lo onírico y simbolista, con oleadas de humor negro y toques sobrenaturales. Doña Emilia siempre tuvo paladar y pluma para lo gótico y lo decadente, y esta novela puede ser leída como la más reflexiva del tríplico que completan «La Quimera» y «Dulce Sueño».

Pero por encima de todo es la historia de un capricho. El de su protagonista, al que se le cruza un niño y un antojo, y pone patas arriba su porvenir. Conviene desvelar lo justo sobre el argumento, porque lo que va sucediendo en la historia, a caballo entre Madrid y Galicia, camina parejo a lo que sucede en la cabeza de Gaspar, donde está el verdadero goce del libro. Ya lo dice él: «El “género humano” es el vocablo más vacío de sentido; no hay humanidad, hay hombres», y este hombre tiene el alma negra. Bazán chapotea en ella para exponer hasta sus recovecos más lúgubres. El desenlace es trágico, ya se lo pueden figurar. Leyéndolo, le apresa a uno esa certidumbre negra que capturó la sinfonía de Camille Saint-Saëns titulada también «Danza Macabra»: algo malo va a pasar. La maestría narrativa de Bazán hace que ese «algo» ni se vea venir ni sea fácilmente explicable. Como expone uno de sus personajes, eso es lo que tienen las novelas: que pueden dar pistas, pero jamás logran explicar el alma humana. «De lo grave, de lo terrible de nuestro sentir, no dan idea los libros, como no la dan los novelistas ni los autores dramáticos de las verdaderas novelas y de los verdaderos dramas que se tejen en la vida. Si yo encontrase un libro tan amargo como un alma, proclamaría a su autor el genio más sublime». Permítanos la osadía, Doña Emilia, pero en «La Sirena Negra» está usted así de sublime.

Poesía

Traducción del dolor

Traducir el dolor con una palabra no es sencillo. El diccionario nos habla de aflicción, tortura, desasosiego, pero esos términos no recogen una emoción tan poderosa. Podríamos hablar de guerra, abandono, patera. O de maltrato, violación, impunidad. También podríamos abarcar el dolor en un verso infinito o hacer mil y un tratados sobre lo que significa una única palabra y creo que aun así nos quedaríamos a medio camino, a un abrazo y medio de comprender algo tan inabarcable que es probable que no lleguemos nunca a conocer en toda su amplitud.

Intentar traducir el dolor conlleva arrojo, conocimiento y generosidad. Estas tres palabras, puestas a tiempo, resumen para mí lo que es el último libro de Fran Barreno, «Traducción del dolor». En este poemario, Barreno ha colocado un espejo frente a sus manos y ha dejado que su piel hablase, sin escudos, sin armamentos, solo con el reflejo de lo que uno sabe que es y no lucha por cambiar.

En «Traducción del dolor», el poeta se mancha las manos, expurga sus heridas, recupera la suciedad que hay en todas sus esquinas y lo hace bien porque no usa la condescendencia para explicarlo, para explicarse. No existe el lamento ni la lágrima. No hay ansia ni la necesidad de complacencia del lector. No hay artilugio que cierre el poema con un verso que recupere otra emoción. Hay dolor, claro, pero un dolor explicado desde la asunción, desde el acto de mirar hacia dentro y no huir, sino asumir lo que nos pertenece.

Por eso es valiente, sabio y altruista: porque no busca serlo. Solo es un libro de un poeta que se mira al espejo, se ve y se escribe.



ELVIRA SASTRE
Escritora y traductora literaria
<http://www.elvirasastre.net/>

Escenarios



Joana Serrat se zambulle en un viaje catártico en su nuevo disco, **Hardcore from the Heart**.

FIRMA: ANDREA FONT

Joana Serrat: 'Quería que el disco fuera doloroso'

La cantante teje un viaje interior y catártico en su quinto disco, el fenomenal 'Hardcore from the heart'

entrevista **Joana Serrat**

JORDI PALMER

Joana Serrat (Vic, 1983) es una de las voces más singulares de la escena catalana. Con su quinto álbum, 'Hardcore from the heart' (Loose Music), consolida una trayectoria musical impregnada de canciones muy emocionales, a medio camino entre el country íntimo y la 'americana' atmosférica que la convierten en una 'rara avis' que canta en inglés, que graba sus discos en Estados Unidos y que, con permiso de la Covid, se prepara para triunfar -otra vez- en Europa.

Grabado en Denton (Texas, EE. UU.) 'Hardcore from the heart' es un paso adelante desde 'Dripping Springs' -grabado en la homónima localidad tejana- y todo un trabajo con múltiples aristas que parte, para empezar, del libro de la sexóloga y actriz pornográfica Annie Sprinkle pero que tiene fundamentalmente una dimensión personal, un viaje introspectivo, en cierta manera catártico con el que la cantante busca -y aparentemente, consigue- superar sus fantasmas interiores. «Quería que el disco fuera doloroso», señala, y en cierta manera es así,

pero contra más se escucha, más gusta y menos duele.

'Hardcore from the heart' parece la historia de un viaje interrumpido por el coronavirus. ¿Como fue el proceso de grabación del disco?

Fui a Denton, Texas, en marzo de 2019 a grabar el disco, aunque no sabía muy bien cuando saldría. Primero me costó encontrar el momento y cuando pude ir me di cuenta que tenía que ser en Texas pero no al mismo sitio donde grabé 'Dripping Springs', porque tuve una experiencia muy bonita del disco anterior en 2017, conecté mucho con los músicos y todo el equipo y fue muy especial, como que por primera vez encontraba mi sitio y a mi gente y cuando volví empezó la necesidad de ajustar mis fantasías respecto a una vida lejos de la rutina.

¿El nuevo disco es, en este sentido, una búsqueda del equilibrio entre la fantasía y la rutina?

Hay algo más. Entre 2017 y 2019, mientras escribía estas canciones descubrí a Annie Sprinkle, actriz porno, sexóloga y activista femi-

nista. Ella se preguntaba porque la pornografía nos hace sentir incómodos pero proponía que en lugar de darle la espalda miráramos porqué nos hacía sentir incómodos y como podemos afrontarlo, y eso lo explica en su libro 'Hardcore from the heart'. Para mí, tomar eso como el título de mi disco es un viaje entre las cosas con que me siento incómoda pero que en lugar de girarme de espaldas, miro de afrontaras. En cierta manera es un proceso que tenía que vivir. El disco habla de dolor, añoranza, tristeza. Se extraña una vida irreal, una fantasía imaginaria, pero era muy consciente de que era una fase. Soy una persona muy honesta que no me engaño nunca con las cosas. Hay gente que tiende a poner muchos filtros, pero yo soy clara y directa. Lo que me estaba pasando no me gustaba nada porque había dolor, pero nada es estático.

¿Parece que deliberadamente has optado por salir de tu zona de confort?

No exactamente. Una de las razones por las que no vuelvo a grabar en Dripping Springs es porque

'Con 'Dripping Springs' tuvimos una comunión muy bestia. Sabía que ahora sería diferente'

'Annie Sprinkle se pregunta porque la pornografía nos hace sentir incómodos y como podemos afrontarlo'

'Tengo ofertas para Europa, pero aun hay programadores reticentes. Ahora mismo, programar fuera en otoño es una incógnita'

emocionalmente no me siento preparada para revivir esa experiencia, prefiero quedarme con la primera, intacta y maravillosa. Pero a la vez hay personas con quien quiero volver a trabajar, el productor del disco, Ted Young y algunos músicos, pero en un entorno diferente que en Dripping Springs. Es que tuvimos una comunión muy bestia, una cosa única, y por eso sabía que ahora sería diferente.

Y el nuevo disco, ¿proyecta todas estas sensaciones?

Totalmente. Escogí otro estudio porque el disco tenía que sonar diferente. Tenía claro que quería aprovechar el momento para indagar hacia donde derivaba artísticamente. Y todas estas sensaciones de incomodidad, de nostalgia, de sueños que no serán y de una vida que no acabará siendo así me ha transformado sonoramente. En la interpretación vocal se nota bastante.

Se me hace complicado discernir si el disco ha sido fácil o extremadamente difícil.

Es una paradoja. Fue fácil trabajar con el equipo, nos entendíamos muy bien, las canciones fluían, era fácil encontrar nuestro sitio. La primera canción que hicimos, 'Pictures', marcó la sonoridad del disco, todo el concepto del álbum y lo que quería transmitir y que tenía que ser doloroso. Quería que el disco fuera doloroso cuando la gente lo escuchara y en un primer concierto previo el productor se situó mucho. No había salido del todo de una experiencia dolorosa y por eso ha sido un disco difícil, pero está bien en el sentido que es importante mi estado vital y el de las personas que me acompañan, y todo ello se resuelve en la manera como se desarrolla el disco y en como sueña.

Suena como una liberación, una catarsis...

Ha ido a fases. Primero me sentí muy contenta pero con un punto extraño, como con nostalgia por cerrar una etapa. Como un aviso de que no tengo claro lo que me esperará después y que quizás ya lo he dicho todo. Volví a casa sabiendo que he hecho el mejor disco hasta el momento y eso es importante, quiero sentir que en cada disco mejoro y me abre puertas diferentes. En una segunda fase, la que vivo ahora, todo está más asentado y estoy muy



La cantante se ha planteado el nuevo trabajo como una amalgama de sensaciones íntimas. FIRMA: ANDREA FONT

contenta. El disco me abre puertas que antes no se habían abierto y todo el 'feedback' es muy positivo. Estoy doblemente satisfecha porqué me gusta el resultado y el retorno también.

Por todo ello, retardar la salida del disco hasta que se ha estabilizado la pandemia habrá sido una penitencia.

La verdad es que todo ha ido lento esta vez. En enero de 2020 acabé el disco y cuando ya estaba masterizando, de repente se paró el mundo, pero en aquel momento no me lo tomé como una cosa mala. Me planteé como cambiaría el mundo y si yo podría continuar con mi carrera, pero no lo sentí como una penitencia. Pero era evidente que si sacaba el disco en aquel momento no llegaría a ninguna parte e incluso ahora está costando, porque ahora hay mucho volumen de discos que se están estrenando, pero yo quería arriesgarme. Quiero presentar el disco y tocar y presentarlo en directo. Pero en aquel momento

tuve claro que si debía esperar, me esperarí.

Por suerte, los conciertos vuelven a normalizarse a poco a poco.

Sí. De momento voy muy al día a día. Con la pandemia, un día es una cosa y otro día, otra, pero yo ya tengo conciertos planificados hasta fin de año. Pero ahora nos pasa como lo que dicen los futbolistas, vamos partido a partido, o bolo a bolo, porque tampoco tengo tan claro que la pandemia se haya acabado, ojalá. Ya tengo ofertas para Europa, pero aun hay programadores reticentes. Ahora mismo, programar fuera en otoño es una incógnita. Además, todavía no estoy vacunada y todo son interrogantes. Yo quiero tocar en todas partes, pero hay cuestiones que no dependen de mí. Ahora mismo estoy muy pendiente de como se resuelve la situación en Inglaterra, pero tengo la sensación de que poco a poco se abren puertas, pero nos tendremos que ir adaptando a las circunstancias temporales.



Carátula del nuevo disco de Joana Serrat 'Hardcore from the heart'.

FIRMA: ANDREA FONT

Discos



GARBAGE No goods, no masters

Infectious Music

Siete discos en casi treinta años de trayectoria no parece un bagaje muy prolífico, pero si tenemos en cuenta que Garbage es una de esas bandas ajenas a las modas, con un mensaje definido por la independencia musical a toda costa, fieles a su propia sonoridad y que por muy espaciados que estén sus discos nunca defraudan, pues no cabe decir otra cosa que lo bueno se hace esperar. De hecho, el grupo lleva trabajando en este disco desde 2018, justo cuando se cumplieron los veinte años de su segundo trabajo, el aclamado 'Version 2.0' y finalmente ve la luz a mediados de 2021. Entre los mejores temas figuran 'The men who rule the world' y 'The creeps' y en el apartado sorpresas, dos versiones, una de 'Because the Night', la canción de Patty Smith y Bruce Springsteen que quizás está poco 'garbagizada'; y otra de 'Starman' de David Bowie, mucho más lograda. Y en la versión deluxe se incluyen algunos temas raros, como 'Time will destroy everything' y 'The chemicals'. ¡A ver cuanto más nos hacen esperar para el próximo!



TXARANGO El gran ball

Haley Records

Haciendo de la necesidad virtud, Txarango le ha dado la vuelta a su proyecto de despedida, que incluía una gira con previsión multitudinaria en 2020, con un disco doble plagado de colaboraciones y, en teoría, de edición limitada, un concepto físico que pierde parte de su encanto si el trabajo está disponible en servicio de 'streaming'. En todo caso, Alguer Miquel y compañía querían despedirse por la puerta grande y si el coronavirus impidió una gira final, nada podrá hacer contra este disco donde la formación repasa toda su trayectoria musical en veintisiete canciones que no solo fijan su legado con canciones como 'Una lluna a l'aigua' o 'Quan tot s'enlaira', sino que además fotografía a través de las colaboraciones la configuración de la escena musical que ha acompañado a la banda durante todos estos años, desde maestros como Lluís Llach y Gerard Quintana hasta compañeros de generación como Zoo o Doctor Prats, pasando por el recordado Jarabe de Palo. Si dentro de 50 años alguien quiere saber que fue Txarango, la respuesta será 'El gran ball'.

Literatura

Premio a la fotografía
antropológica y
reivindicativaPHE²¹

Isabel Muñoz se convierte en la séptima mujer en ganar el Premio PHotoESPAÑA, que ya va por la edición 24

ALICIA FÁBREGAS

Isabel Muñoz debe de estar en ese punto -de la carrera de los grandes fotógrafos- en que una empieza a eliminar premios de su currículum para que no se haga demasiado largo y tedioso. Ya ha sido Premio Nacional de Fotografía, ha ganado varios World Press Photo -uno de los galardones más importantes en fotoperiodismo a

nivel internacional-, recibió en 2009 la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes 2009, y ahora, en 2021, se lleva el Premio PHotoESPAÑA. Entre la lista de los premiados con esa distinción, menos de un tercio son mujeres, entre ellas artistas de la talla de la estadounidense Nan Goldin, una gran documentalista reconocida sobre todo por plasmar la contracultura en Nueva York de los 70 y

80, o Cristina García Rodero, la primera española en formar parte de la prestigiosa Agencia Magnum.

PhotoESPAÑA reconoce así la trayectoria de la barcelonesa Muñoz, que durante 40 años ha recorrido medio mundo -o casi entero-, combinando en sus fotografías la reivindicación social y ecológica con la belleza, siempre con un cariz antropológico.

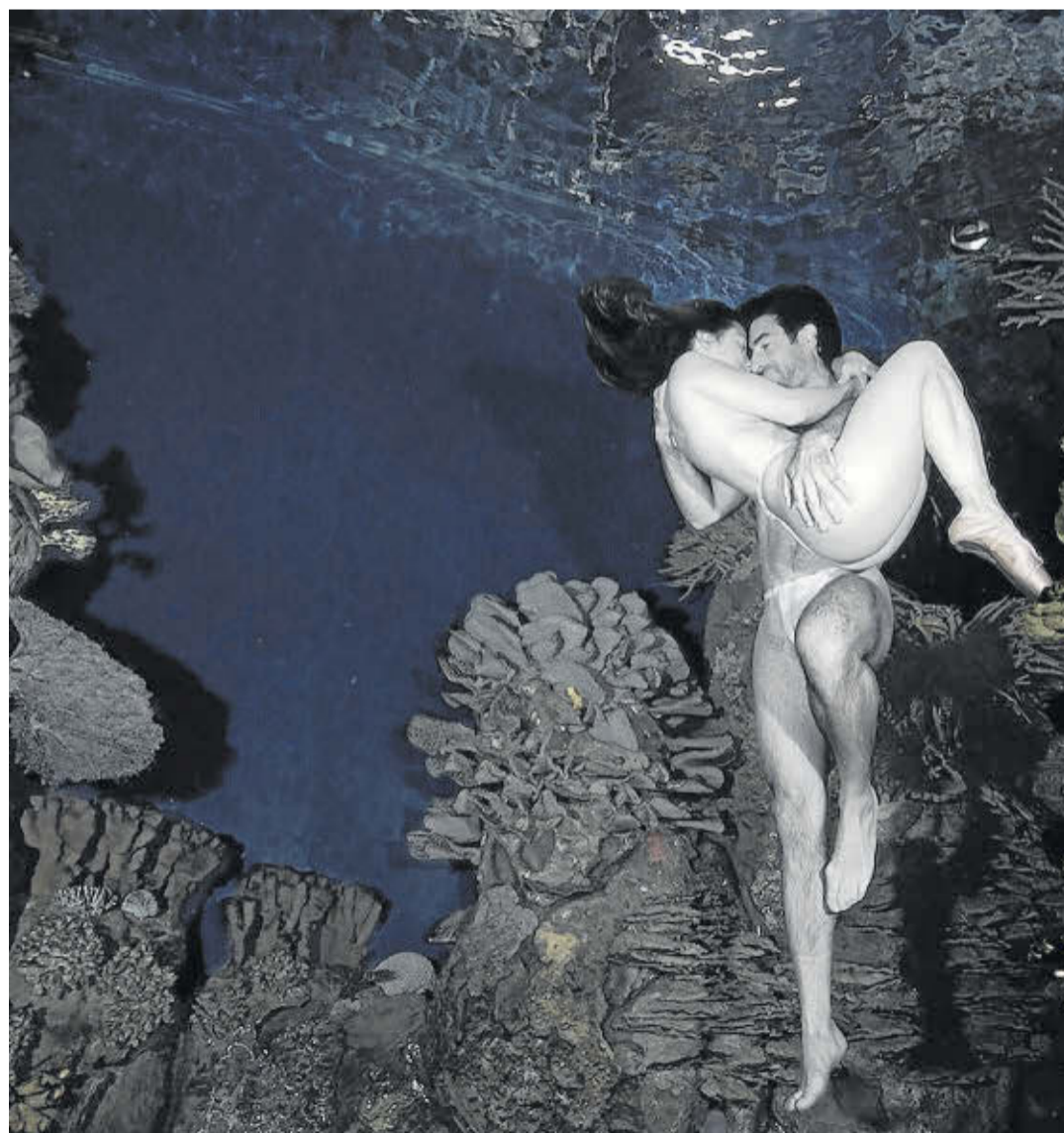
‘Somos agua’, su última instalación, se expone en el Museo Lázaro Galdiano, en Madrid, en el marco de PhotoESPAÑA 2021 y en una sala con nombre de mujer -Pardo Bazán, por la escritora. Está, además, comisariada también por una mujer, Blanca Berlín, que sobre esta exposición resumía: «Nos enfrenta a nuestra falta de compromiso ante uno de los principales desafíos que encaramos: el

calentamiento global». El calentamiento global y en concreto el efecto de los seres humanos en mares y océanos. “Estamos a tiempo de poder dejar un mar mejor a las generaciones que vienen”, decía la fotógrafa catalana entrevistada en TVE. Durante los últimos años se ha sumergido en aguas de diferentes partes del mundo para visibilizar esa problemática y despertar conciencias.



Autorretrato de Isabel Muñoz.

FIRMA: ISABEL MUÑOZ



Sin título.
Serie:
Somos Agua
FIRMA: ISABEL MUÑOZ

Para este último proyecto ha contado con la apneista japonesa Ai Futaki, apodada la mujer pez, por su capacidad increíble de bucear a pleno pulmón —en ocasiones junto a ballenas y cocodrilos—, y lo ha llevado a cabo en los acuarios del Oceanogràfic de València. El resultado es un baile onírico bajo el agua, entre los seres humanos y la naturaleza, plasmado a través de la fotografía y con un montaje expositivo que utiliza la tecnología para crear una experiencia inmersiva. Así pretende sensibilizar al espectador y transmitirle esa conciencia ecológica necesaria para revertir la situación actual.

Como escribía Christian Caujolle, periodista y fotógrafo francés, uno de los fundadores de la prestigiosa Agencia VU, sobre Muñoz: “Ella ha sabido liberar al tango, al flamenco, a la danza oriental de las anécdotas y exotismos que constituyen el fondo comercial fundamental de tantos editores de tarjetas postales y del conjunto de responsables de las oficinas de turismo”. Parece que en su última instalación la fotógrafa ha utilizado esa destilación liberadora del baile con muchas de las esencias de su trayectoria profesional que le ha valido ahora este premio PhotoESPAÑA.



Novelas gráficas

Banquetes contra el algoritmo

En la época de los NFT, los tokens no fungibles que acreditan, a través de la tecnología blockchain, la imposible y contradictoria originalidad de una obra digital, un libro como Bouquet Garni, de Olaf Ladousse, es un canto a la materialidad como el que toda su obra sostiene. A través de las páginas de Bouquet Garni, el término culinario francés que alude al ramillete de hierbas aromáticas atadas con un hilo que perfuman el caldo, desfila un florilegio de lo mejor del blogOlaf (<http://www.olafladousse.com/>): estampaciones de grabados al linóleo, sellos de caucho tallados con gubia, carteles, neones, portadas de discos de músicos como Daniel Johnston, objetos rescatados de la basura e instrumentos musicales hechos con pistolas de juguete, latas y potenciómetros, a los que el autor denomina doorags —en homenaje a la banda americana de Arizona Doo Rag— y dibujos, diagramas narrativos sobre los que resuena la rabia, la irreve-

rencia y el amor desesperado de la escuela Bruguera, de personajes como Carpanta, de Escobar, Don Furcio Buscabollos, de Cifré, el Caco Bonifacio, de Enrich, Angelito, de Vázquez o Aspirino y Colodión, de Alfons Figueras.

Con este libro que, en sí mismo, aparenta ser un doorag de la paquetería, editado con mano exquisita por Barrett y con una estampación única que singulariza cada ejemplar, el universo de este autor belga afinado hace casi treinta años en Madrid, se constela como un atlas no sólo de su propio universo sino de los gestos del underground. Su capacidad para la síntesis de opuestos y de formas visuales a contracorriente aparece surcada, además, por las músicas de sus grupos musicales, Las Solex —junto a Eva García y Balma Gimeno— y Los caballos de Dusseldorf (LCDD) —el propio Olaf bajo su avatar El burro ácrata, junto a sus tres compañeros, El potro de Casco, La yegüa de Dresden y La

Mulasaña—, un auténtico laboratorio sonoro de experimentación con todo tipo de artefactos. Como en su fanzine ¡Qué suerte!, en el que, desde 1992, ha convocado un sinfín de artistas consolidados de todo el mundo, de Julie Doucet a Calpurnio, así como a autores emergentes en torno a temas monográficos como la carne, la muerte, el marino o la explosión, Bouquet Garni no es sólo un compendio o perfume de su obra sino un banquete y una suma de pasajes que, con sus diferentes versiones de los tres idiomas empleados, francés, inglés y castellano, es también, como el propio Olaf dice, un desafío a cualquier posibilidad de clasificación por parte de los algoritmos de Google. **IVAN PINTOR IRANZO**



Título: Bouquet Garni
Autor: Olaf Ladousse
Editorial: Barrett
320 páginas, 32,90 €

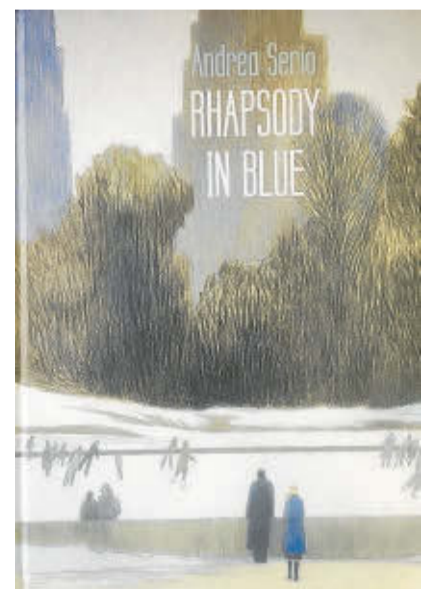
Los que ya no están

“Boletín nocturno. Transmitimos las medidas para la defensa de la raza en la escuela fascista. Víctor Manuel III, por la gracia de dios y la voluntad de la nación, rey de Italia, emperador de Etiopía, oído el consejo de ministros decreta: que para el puesto de docente en las escuelas de todos los tipos y niveles no podrán admitirse a personas de raza judía, que en las escuelas de cualquier tipo y nivel cuyos estudios tengan un reconocimiento legal, no podrán inscribirse alumnos de raza judía”. Como un viento helado, el anuncio radiofónico de la proclamación de las leyes raciales en el verano de 1938 congela el plácido recreo de Andrea Goldstein y su familia durante sus vacaciones en la localidad costera de Medea. En un ir y venir temporal que sigue el éxodo de Andrea a Estados Unidos, su empleo como ayudante de laboratorio en el Hospital Mount Sinai de Nueva York y su alistamiento en el ejército estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial, Andrea Serio con-

vierte la novela original de Silvia Cuttin Ci Sarebbe Bastato en una materia viva secuencial, hecha de luz, memoria y música, en una celebración de la vida melancólica y épica, como las notas de Gershwin que acompañan el entrenamiento alpino de Andrea en Camp Hale, Colorado.

Así como el suave oleaje de las playas de Medea, la actual localidad de Medveja en Croacia, mece los cuerpos de la familia Goldstein entre el perfume de pinos, jazmines y pitósporos, y el miedo de los soldados en el Atlántico Norte parece hacer del océano una línea lívida, blanca, confrontada con la oscuridad salina del cielo encapotado, la escritura del color de Serio imprime sobre las viñetas la vibración del recuerdo. Con un trabajo pictórico heredero de Lorenzo Mattotti y una capacidad para el montaje interno de la página en la que resuena tanto la vivacidad de Gipi como el recorte visual de Hugo Pratt, las planchas fastuosas de Rhapsody in Blue —editadas de un

modo magnífico por Saprísti— arrastran la mirada hacia el fulgor de las imágenes vividas, ancladas en el aliento de alguien que realmente existió. ¿Cómo olvidar la terrorífica aclamación de la masa al discurso de Mussolini en Trieste el 18 de septiembre de 1938? ¿Cómo olvidar la mirada de la joven Joan en un café que podría haber pintado Hopper, o la bahía de Nápoles preñada de barcos hundidos? De igual modo que la voz y la música que Yervant Gianikian y la desaparecida Angela Ricci-Lucchi insuflaron sobre el material de archivo que dio pie a su cinematografía, la capacidad para transmutar color en melodía de Serio devuelve a la memoria de Andrea, como a la de tantos otros cuyas vidas quedaron marcadas por la Guerra, el brillo de una tarde más frente al azul del Adriático, la belleza y el contento de un último baile. **IVAN PINTOR IRANZO**



Título: Rhapsody in Blue
Autor: Andrea Serio
Editorial: Saprísti, 128 páginas, 18,90€

Arte

El polémico Hermitage

¿Museo excluyente y mercantilista, o oportunidad que no puede desaprovecharse?

DÉBORAH CAMAÑES

Con la mitad de los museos de Cataluña haciendo malabares para sobrevivir tras el año pandémico, reaparece la polémica por la apertura de un nuevo espacio museístico en la capital catalana. El futuro enclave de la franquicia del museo ruso Hermitage lleva desde 2012 creando un ruido de fondo constante en el panorama cultural y museístico de Barcelona, cuyo último coletazo ha sido el voto del consejo de administración del Puerto de Barcelona a favor de la concesión del solar de la nueva bocana del puerto, desatendiendo la petición de aplazamiento del Ayuntamiento de Barcelona, y dando vía libre a los inversores privados para tirar el proyecto adelante. Pero la aprobación de un convenio entre la institución portuaria y el Ayuntamiento de Barcelona, está condicionada a que en un plazo de dos meses se presente un proyecto conjunto entre el Hermitage y el Gran Teatro del Liceu.

El Ayuntamiento pide que el proyecto cultural venga acompañado de un riguroso estudio de viabilidad cultural, que tenga un fuerte componente local, enraizado en el territorio, que cumpla con el plan urbanístico y que sea, a su vez, sostenible desde el punto de vista de movilidad en un barrio que ya sufrió el impacto de las remodelaciones olímpicas del Moll de la Fusta, el Maremagnum o más recientemente la construcción del Hotel W, que burló impunemente la ley de costas.



Reconstrucción virtual del Hermitage en Barcelona.

Pero el museo, como así también la ampliación del Aeropuerto del Prat o la ampliación del muelle de cruceros, produce un fuerte rechazo entre los profesionales de la cultura y algunas entidades vecinales, por lo que significa para un barrio masificado y una ciudad saturada de turismo como Barcelona. Según el plan de Modificación de la Nueva Bocana del puerto, 16.000 metros cuadrados de superficie estarían destinados a uso cultural. En 2018, los responsables del futuro museo contrataron al arquitecto japonés Toyo Ito, que ya había trabajado en Barcelona con la ampliación del recinto de Fira Barcelona y en el Hotel Suites Avenue, para diseñar el edificio y convencer a la alcaldesa Ada Colau del impacto positivo de contar con una nueva obra de este renombrado arquitecto en la ciudad.

Pero los recelos no dejan de aflorar, no solo por parte de la administración municipal, sino dentro de los profesionales culturales que ven cómo desde la anterior crisis del 2012 numerosos

El Ayuntamiento pide que el proyecto cultural venga acompañado de un riguroso estudio de viabilidad cultural.

La sucursal del museo ruso tiene precedentes poco tranquilizadores

equipamientos culturales de Barcelona sufren falta de inversión pública y recortes presupuestarios, por no hablar de la precaria situación de los trabajadores de museos que padecen contratos abusivos y retrasos en los pagos, siendo cada vez más habituales las huelgas y protestas. El Hermitage, sin embargo, desembarcaría en Barcelona, según datos publicados en El Salto Diario, siendo impulsado por la empresa Museo Barcelona Hermitage SL., que forma parte del fondo de inversión suizo Varia Europe Properties, del empresario Jaume Sabater, con un 80% de las acciones, y Barcelona Cultura Development, del

empresario Ujo Pallarés, quien estableció un acuerdo con el museo ruso por 50 años en el año 2012. Un fondo que controla además la gestión de seis nuevas promociones de viviendas en Barcelona y su entorno metropolitano.

A esto se suma el hecho de que la sucursal del museo ruso tiene precedentes poco tranquilizadores: su sede en Amsterdam, situado en un enorme edificio del siglo XVII, financiado por capital privado, sin ayuda estatal y que se mantiene solo a la venta de entradas, ha lanzado una campaña para recaudar fondos ante el peligro inminente de cierre tras la fuerte pérdida de ingresos. Así mismo, el Guggenheim Hermitage Museum de Las Vegas, echó el cierre en 2008 tras finalizar su relación con el Venetian-Resort-Hotel-Casino y que fue criticado por su falta de línea curatorial, así como el Vilnius Guggenheim Hermitage Museum en Lituania, proyectado por la fallecida arquitecta británico-iraní Zaha Hadid, que debía inaugurarse en la capital de Lituania en 2011, aunque

el proyecto se vio sofocado por un escándalo de corrupción relacionado con una investigación sobre financiación ilegal. Por no hablar de los comisarios nacionales e internacionales que dijeron desconocer completamente que sus nombres figuraban en el informe que a finales de 2019 los promotores del museo entregaron a la Autoritat Portuària, donde daban a conocer la primera exposición y los posibles cinco comisarios que avalaban el proyecto.

Mikhaïl Piotrovski, director del museo de Sant Petersburg, y responsable de parte de la implantación de sus filiales por el mundo, deja clara su estrategia al afirmar

el Hermitage es recibido como una fórmula de desposesión del espacio público a favor de una mayor mercantilización de la ciudad

que se trata de un “sistema muy móvil, flexible, no constante y que puede cambiar de órbita como los satélites.”

Es por ello que la Asociación de Museólogos de Cataluña (AMC) ha levantado la voz en contra del proyecto al no creer que sea el tipo de iniciativa cultural que necesita la ciudad. En una entrevista con ACN, Damià Amorós, vocal de la asociación, duda de que el equipamiento encaje en el ecosistema museístico de la ciudad y critica la opacidad que envuelve el proyecto y la



Museo Hermitage en San Petersburgo FIRMA: WIKICOMMONS



Museo Guggenheim Hermitage en Las Vegas. FIRMA: WIKICOMMONS



Proyecto del Vilnius Guggenheim Hermitage en Lituania. FIRMA: WIKICOMMONS

sospechosa participación del Liceu en el mismo.

Años después del “efecto Guggenheim” el Hermitage es recibido como una fórmula de desposesión del espacio público a favor de una mayor mercantilización de la ciudad, que sigue la estela de los anteriores macro eventos, a golpe de los cuales se

Los macro eventos favorecen los “contenedores culturales”, donde lo que menos importa es su contenido, planificación o retorno social

ha ido configurando “la marca Barcelona”, una marca dirigida exclusivamente a aumentar beneficios en el ámbito del crecimiento turístico. Eventos como las Exposiciones Universales, las Olimpiadas o el fracasado Fórum de las Culturas modificaron la configuración urbanística, optando por

favorecer los “contenedores culturales” donde lo que menos importa es su contenido, planificación o retorno social.

No obstante, algunas entidades y asociaciones vecinales se han manifestado a favor de la ubicación de la nueva filial del Hermitage en el Puerto de Barcelona. La plataforma Més Cultura per a Barcelona reúne entidades como Cámara de Barcelona, Foment del Treball o el Gremio de Hoteleros, pero también cuenta con 16 asociaciones de vecinos entre ellos los de la misma Barceloneta, Villa Olímpica, Gòtic, Besòs, Front Marítim o el Raval entre otros, así como escuelas, institutos o asociaciones de fiestas. En su manifiesto reivindican la iniciativa como “la última oportunidad” para mantener Barcelona en la cabeza de emplazamientos de macro eventos, congresos y celebraciones de gran formato. Las asociaciones de vecinos ven también la propuesta del nuevo museo como una posibilidad de atraer un turismo cultural y familiar, alejado

del turismo incívico y de mayor poder adquisitivo, que pueda permitirse un hotel y no contribuya a la proliferación de pisos turísticos.

Una visión totalmente rechazada por otra de las asociaciones vecinales como EÒstia, o voces como las del filósofo y ex-director del CCCB Josep Ramoneda o la

Algunas asociaciones de vecinos ven la propuesta como una posibilidad de atraer un turismo cultural y familiar

historiadora y periodista Clàudia Rius que ven en el Hermitage una trampa disfrazada de iniciativa cultural, un proyecto excluyente y especulador que uniformiza y mercantiliza, más si cabe, la ciudad.

El futuro del museo es hoy en día una incógnita, pero el debate sobre qué tipo de ciudad y de instituciones culturales queremos está sobre la mesa.

Miradas Internacionales

Miradas Internacionales dirige la vista a las manifestaciones culturales fuera de nuestras fronteras, desde exposiciones, artes escénicas, publicaciones o ferias

Miradas

POR DEBORAH CAMAÑES

What Artists Wear - Charlie Porter (Penguin Books)

Las faldas largas y los vestidos de Tehuana para ocultar la debilitada pierna de Frida Kahlo, el sempiterno sombrero de fieltro de Joseph Beuys, el abrigo de pelo y el amor por la ropa cara de Louise Bourgeois, pero también la participación de Basquiat como modelo en una pasarela de Comme des Garçons o la importancia de los disfraces en la obra de Cindy Sherman, son alguno de los temas de los que magistralmente habla el escritor especializado en moda Charlie Porter en su libro, aún no traducido al español, “What artists wear”. Para Porter “la vestimenta es información” y considera que “los artistas son más capaces en sus vidas de tener una comprensión más profunda de la ropa”. Algunos artistas utilizan la ropa como si fuera un uniforme, para liberar su mente y pensar en otras cosas y, tal vez, para que se les reconozca al instante. Porter indaga sobre la relación de los artistas con la moda como medio de expresión y como muchas veces la decisión de guardarropía trasciende lo meramente funcional para mandar un mensaje al mundo.

Bruce Nauman: Contrapposto Studies - Palazzo Grassi (Venecia) De mayo del 2021 a enero de 2022

Venecia vuelve poco a poco a despertar de su sueño pandémico y, aunque sus callejuelas y canales aún no se han convertido en un hormiguero de turistas (por ahora), sus museos e instituciones culturales van recobrando cierta normalidad con la reapertura. Es el caso del Palazzo Grassi en Punta della Dogana, galería que alberga la Colección Pinault, ahora también de celebración por la apertura del nuevo centro expositivo en la antigua bolsa de comercio de París. El Palazzo Grassi reabre con una gran retrospectiva sobre el artista y performer Bruce Nauman. Comisariada por Carlos Basualdo y Caroline Bourgeois, la exposición se basa en la adquisición conjunta por parte de la Colección Pinault y el Museo de Arte de Filadelfia de Contrapposto Studies, I a VII de 2015-16 y

Walks In Walks Out (2015). La retrospectiva, centrada en estas videoinstalaciones recientes, toma como hilo conductor el concepto escultórico de “contrapposto”, fórmula interpretativa de la poética de Nauman, focalizándose en tres aspectos fundamentales de su obra: el estudio del artista como espacio de creación, el cuerpo a través de las performances y la exploración del sonido.



Nintendo Gallery - Uji (Kyoto) Próxima apertura en 2024

Una antigua fábrica de Nintendo en la provincia japonesa de Kioto se convertirá en el primer museo de la compañía de videojuegos, cuyo nombre provisional es Nintendo Gallery.

Construida en 1969, la planta de Nintendo Uji Ogura, en la ciudad de Uji, se utilizó para producir hanafuda (naipes japoneses) y en un momento dado albergó un centro de atención al cliente para la reparación de productos. La noticia, que ha sido acogida con entusiasmo por los seguidores de la marca de videojuegos japonesa, llega apenas unos meses después de la apertura del primer parque temático de Nintendo en Universal Studios Japan. Según los escasos detalles que se han dado a conocer hasta ahora, el museo parece ser una empresa relativamente sencilla centrada en la «historia del desarrollo de productos de Nintendo y su filosofía con el público», según un comunicado de la empresa. Piensa en exposiciones de productos emblemáticos como la omnipresente Game Boy, lanzada por primera vez en 1989, que revolucionó los juegos portátiles; o exposiciones inspiradas en sus videojuegos más populares, como el éxito de arcade de 1981 Donkey Kong o el más reciente Animal Crossing para Nintendo Switch. No obstante, su apertura no está prevista hasta 2024.



Podcast de Banc Sabadell

amb el periodista Toni Garrido

Els negocis són un motor essencial de l'economia. Parlem amb experts sobre els seus reptes, el seu afany de superació i com aprofitar les oportunitats per créixer.

Descobreix un nou episodi setmanal
a seronsiguis.com



B Sabadell
Ser on siguis